



CICLES A LA FILMOTECA, CINE EUROPEO

Dies curts a la Filmoteca; Carolina Astudillo



Fecha: mayo 29, 2020
Autor/a: Rodolfo
0 Comentarios

Durante este confinamiento la Filmoteca nos propone el ciclo "Dies curts" con varios directores y directoras. En esta ocasión hablaremos de Carolina Estudillo (Santiago de Chile, 1975) y de dos de sus obras, "De monstruos y faldas" de 2008 y "Un paseo por New York Harbor" de 2019.

De monstruos y faldas

El punto de partida es la imagen en movimiento de una máquina de coser, de cómo su repiqueteo constante nos mueve como elemento presente a un pasado no lejano y azul oscuro casi negro como fueron los duros años de la Guerra Civil Española y el crudo añadido de una tremebunda postguerra.

Entre el sonido de la automatizada ribeteadora y las imágenes que se van intercalando de esa época de miseria en la España del caudillo, muchas de ellas instantáneas de paisajes desoladores y miradas perdidas por la incertidumbre venidera, entramos de lleno en varios testimonios de, ahora mayores, niños en esos momentos.



Estas voces que se alzan al ruido de la que cose son ancianos con la perspectiva de esos niños que fueron, pequeños que recuerdan por ejemplo la cárcel como un templo de expiación donde iban las malas personas, obviando la ingenuidad de la inocencia infantil o como el "auxilio a la rebelión" (mantenerse fiel a la República durante la Guerra Civil fue considerado, a partir de 1940, después de la victoria del general Franco, un delito) era inconcebible entender para alguien de pocos años de vida. Por nombrar otros, el ser detenido en el lugar de trabajo por venganza de algún superior dentro de la misma o enfrentarse a puño alzado y ser detenido y juzgado, ni el arresto ni el simbolismo entra en una persona de tan poca vida y con tan poca consciencia que solo quiere jugar, sonreír e ir descubriendo el mundo de la mano de sus progenitores.

En la cárcel muchas de las presas buscaban distracciones para no caer en las redes del pensamiento desesperanzador y para ello el bordar era un oasis perfecto para evadir la mente.



Pero pese a buscar en qué no pensar, la oscuridad entre rejas por injusticias se hacía duro. Los niños pensaban que iban de visita a ver a madres y padres, a familiares que allí "viven" sin ser conscientes que estaban privados de libertad.

Para salir de allí se ofrecía aquello que se llamaba "redención por el trabajo", una especie de "Arbeitsdienst" a la española, pero aquellos y aquellas que estaban condenados a la pena capital pocas opciones les quedaba, salvo que no fueran llamados de madrugada para el paseillo. Su única fuente de olvido eran los inyectables de morfina, quedarse noqueado para no dejar que el estrés y la vesania acabasen con ellos.



Está claro que esos niños, ahora seniles, pese a creer que las circunstancias no eran malas, en su interior sufrían y veían que habían cosas que no cuadraba. Quizás el miedo no era tan fuerte que en los adultos pero sentían esa áspera en el ambiente enrarecido del momento.

Al final del documental se ven las caras de quienes hablaban frente a las fotografías de los familiares que sufrieron en aquellos días negros, personas que ahora echando la vista atrás ven que la guerra trajo cosas muy malas, pero que en su finalización y pasados los meses los valores de solidaridad, de esperanza y de valentía hicieron de su generación algo mejor, personas con vagos recuerdos de puericia que ahora rememoran entre lo que evocan y lo que el soporte papel, gráfico o escrito, les trae al presente.

Ficha Película - Alcances 2017. 49 Festival Cine Documental.

El trabajo de Astudillo no solo habla de cosas puntuales que sucedieron a personas concretas en un periodo relativamente cercano, sino que cuenta como la perspectiva del ser cambia según sus "creencias" y del "momento" posterior vivido a un acontecimiento, fuera o no traumático desde su origen.

Por último comentar que las historias que cuentan los protagonistas se dan en un mismo lugar, en la prisión de mujeres de Les Corts de Barcelona, prisión provincial de mujeres de enero de 1939 a octubre de 1955.



Un paseo por New York Harbor

Todo parte de una cinta familiar encontrada por nuestra protagonista anónima que decide escribirle una carta a su hermano Eugene, donde le explica que ahora viéndola recordaba poco de aquel día, un trayecto en barco turístico por el puerto de Nueva York. Ese viaje lo realizan en 1967, un momento de felicidad filmado donde hasta a su madre le graban sonriendo, cosa ella no recordaba.

Mientras divisan trasatlánticos, Liberty Island con su estatua, los puentes que van cruzando, la voz en off se pregunta si la belleza y la paz que vislumbra es realmente la que se vivía o todo es del todo artificioso puesto que 1967 fue un año muy convulso en la historia norteamericana, desde la Guerra de Vietnam hasta las protestas por esta misma, los disturbios en Newark y Detroit, hasta el movimiento "Black Power".

Ficha Película - Alcances 2019. 51 Festival Cine Documental.

A ritmo de jazz todo parece apaciguarse con el recuerdo de los rosales en el caso familiar, donde la vida aparece silente al exterior y donde se fraguaba el sueño americano de sus padres a la vez que desfallecerá al paso de los meses.

Todo acaba con un poema de Langston Hughes, que casualmente muere ese mismo año en Harlem, titulado The Backlash Blues, referencia inicial para conectar la carta escrita con el letrero homónimo de la ubicación neoyorkina a la vez que suena la canción de título y letra homónima de Nina Simone.



Parece que el tiempo y lo vivido queda relativizado por el microcosmos en el que nos situamos, es decir que los elementos externos solo rellenan un pequeño espacio y sirve para ubicarnos en el tiempo, pero que la vida es lo que contemplamos y no el ruido externo que se genera y, que a veces, quiere hacernos ensordecer. No quiero decir con ello que lo que pase fuera no interese, porque interesa y es necesario conocerlo para saber donde estamos, pero al final lo que cuenta es lo que nos pasa y lo foráneo no deja de ser parte accesoria de otras vidas que nosotros no vivimos pero que observamos como meros espectadores ajenos a esas múltiples realidades.

Me encanta la idea que tiene Astudillo de conectar el recuerdo con el soporte fílmico, por un encuentro casual, a la vez que referencia a un poeta y lo conecta con una cantante. El fin es hacer redescubrir a la protagonista lagunas o partes olvidadas de su vida y revivirlas como la felicidad de antaño, una alegría que vuelve a su presente inmediato.

Escrito por Rodolfo Monserrat



Share this

Twitter Facebook

Me gusta

Si es el primero en decir que le gusta

Relacionado

<p>L'incroyable histoire du facteur Cheval - Nils Tavernier (2018)</p> <p>junio 9, 2021</p> <p>En «Cicle Cinema i Jardí»</p>	<p>I diari di Angela - Noi due cineasti - Yervant Gianikian (2018)</p> <p>mayo 15, 2021</p> <p>En «Cicles a la Filmoteca»</p>	<p>Under The Skin - Jonathan Glazer (2013)</p> <p>junio 9, 2021</p> <p>En «Cicles a la Filmoteca»</p>
---	--	--

CICLES A LA FILMOTECA CINE EUROPEO

Publicado por Rodolfo

Ver todas las entradas de Rodolfo

RESPONDER

Introduce aquí tu comentario...